



# Serie Las Siete Iglesia del Apocalipsis

## - EFESO La Primera De Las Siete Iglesias -

(Apocalipsis 2:1-7)

Septiembre 8, 2021

Lectura Bíblica: Apoc.2:1-7

»Escribe al ángel de la iglesia de Éfeso: Esto dice el que tiene las siete estrellas en su mano derecha y se pasea en medio de los siete candelabros de oro: **2** Conozco tus obras, tu duro trabajo y tu perseverancia. Sé que no puedes soportar a los malvados, y que has puesto a prueba a los que dicen ser apóstoles, pero no lo son; y has descubierto que son falsos. **3** Has perseverado y sufrido por mi nombre, sin desanimarte. **4** Sin embargo, tengo en tu contra que has abandonado tu primer amor. **5** ¡Recuerda de dónde has caído! Arrepiéntete y vuelve a practicar las obras que hacías al principio. Si no te arrepientes, iré y quitaré de su lugar tu candelabro. **6** Pero tienes a tu favor que aborreces las prácticas de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco. **7** El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que salga vencedor le daré derecho a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios.





#### INTRODUCCION:

La iglesia de Éfeso representa el primer período de la iglesia apostólica. Se extiende desde el año 31 d.C. (cuando Cristo ascendió al cielo) hasta el año 100 d.C. (cuando falleció Juan, el último de los apóstoles, en el tercer año del reinado de Trajano). Su nombre “Éfeso” significa deseable, representando de esta manera su carácter y condición porque esta iglesia es la que experimentó la dulzura del “primer amor” por su Señor Jesucristo. En esta iglesia de los apóstoles, la pasión aún estaba viva y la memoria del ministerio de su Mesías fresca. Entre ellos se encontraban creyentes fervientes como Aquila y Priscila, Apolos el evangelista y Pablo que todos sirvieron a Dios en la ciudad de Efeso.

La ciudad de Efeso era en aquel entonces el centro religioso del paganismo a la diosa Diana. Hechos 19:35. La ciudad era famosa por su superstición y su comercio de amuletos.

Durante este período inicial, la doctrina de Cristo se mantenía todavía pura, pues en esta iglesia se encontraban todavía los apóstoles, como fervientes defensores de su testimonio personal de Jesucristo. Fue ésta la época, que había experimentado el derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés (Hechos 2), y en la cual también se distinguieron los dones del Espíritu en “obras... arduo trabajo y paciencia” (Ap. 2:2) que Jesucristo reconoció y que volvió a destacar en el siguiente versículo, diciendo: “*y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado*”. Ap. 2:3.

Los miembros de esta Iglesia eran fieles a los principios originales de Jesucristo, quien elogió a la Iglesia primitiva diciendo: “*y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos*”. Ap. 2:2. Este era el espíritu de la época apostólica en general y no exclusivamente de la iglesia de Efeso en particular, lo que nos ayuda a entender que ¡“Efeso” es un símbolo profético de todas las iglesias cristianas de la época apostólica! Vea Hechos 15:1, 2; 2 Corintios 11:13; 1 Tesalonicenses 5:21; Hechos 17:11. Estos versículos demuestran que en muchas otras ciudades contemporáneas como Jerusalén, Corinto,



Tesalónica y Berea se encontró la manifestación de este mismo carácter y espíritu “efesiano” de examinar todo, retener sólo lo bueno y oponerse firmemente al error.

#### EL PROBLEMA DE LA IGLESIA DE EFESO:

Pero no todo es perfecto respecto a la iglesia primitiva, pues Cristo tiene una queja, diciendo: *“Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.”* Ap. 2:4. Note que esta iglesia no cayó de la gracia, ni dejó de amar, sino que ¡disminuyó en amor! Es decir que se enfrió. Su problema es que ya no tiene ese “primer amor” inicial. ¿Cuál debe ser el momento de mayor amor a Jesús, de cada cristiano? ¡Debe ser el momento actual! Pero si hoy en día, en nuestra experiencia personal, ya no amamos a Cristo como lo amábamos inicialmente cuando lo aceptamos y decidimos seguirlo, entonces compartimos el mismo problema que los cristianos de la era apostólica. Así que ¡la primera pureza y el primer amor fervoroso de la iglesia primitiva no le garantizaron la permanencia de su luz! Lamentablemente la iglesia es propensa a tropezar. El hecho que Dios mismo estableció la iglesia, no la absuelve de sus obras futuras. Es por eso que no tenemos asegurados la salvación por el mero hecho de ser parte de la iglesia cristiana. ¡Lo que nos salva es mantener una relación personal con Jesucristo y vivir de acuerdo a su santa voluntad!

Pero hay una solución a este problema que Jesucristo presentó a la iglesia de Efeso, que es el mismo consejo para nosotros hoy en día. Cristo recomendó: *“Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras...”* Ap. 2:5. Lo que debemos hacer es recordar cómo era nuestra relación personal con Cristo cuando lo aceptamos como nuestro Señor y Salvador. Después de haber meditado en esto, debemos arrepentirnos de habernos alejado de Cristo y volver a esa condición original de amor incondicional.

#### LA SERIA ADVERTENCIA A EFESO:

El versículo continúa con una seria amonestación de arrepentirnos y volver al primer amor, diciendo: *“pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieras arrepentido.”* Apocalipsis 2:5. Este versículo rompe el concepto popular de la predestinación. La expresión “vendré a ti” hace alusión a una venida figurativa y se refiere a un juicio o castigo condicional, sujeto a la decisión de cada hijo de Dios, de hacer caso al llamado divino (de arrepentirse y volver al primer amor), o de mantenerse en esa condición fría y alejada de la voluntad y de los mandamientos de Dios. La consecuencia de rechazar este llamado celestial es lamentable. Cristo advierte: *“quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieras arrepentido.”* Ap. 2:5. El Señor Jesús privaría a la iglesia (y a cada miembro en particular) de su luz y de las ventajas de su evangelio. De esta manera la iglesia y sus miembros corren el riesgo de ser rechazados por Cristo como representantes suyos y ya no ser dignos de llevar la luz de su

verdad al mundo. Esto es un riesgo que puede correr la iglesia en su conjunto como también sus miembros de manera individual.

Después de la amonestación, Cristo presenta nuevamente un punto a favor de la iglesia de Efeso: *“Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco.”* Apocalipsis 2:6. ¿Quiénes eran esos “nicolaítas”? Su origen es dudoso. Algunos piensan que se originaron de Nicolás de Antioquía, que fue uno de los siete primeros diáconos. Hechos. 6:5. Lo cual es poco probable. Otros piensan que se originaron de cierto Nicolás de fecha posterior. De todas maneras, se sabe, según los



comentarios de Clarke, Kitto y los padres de la iglesia, que las enseñanzas y prácticas de los “nicolaítas” incluían una gran indiferencia hacia el adulterio y la fornicación. Ellos pretendían ser cristianos pero eran famosos por su depravación y libertinaje.

#### EL PAPEL DEL ESPÍRITU SANTO EN LA RESTAURACIÓN DEL PRIMER AMOR

*“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios”.* (Apoc 2:7) Entonces según éste versículo siete, ahora es el Espíritu Santo quien habla a la iglesia; en el versículo uno es Cristo quien comienza hablando a la iglesia de Efeso y es el Espíritu Santo quien termina haciéndolo, asunto que nos permite ver la perfecta armonía y unidad entre Cristo y el Espíritu Santo de Dios. La Biblia nos enseña que uno de los símbolos del Espíritu Santo en la Biblia es el fuego, y es precisamente él quien aviva el fuego de Dios en nuestro corazón, es vital entonces procurar y renovar la comunión con el Espíritu de Dios. El pasaje bíblico nos llama a ser sensibles a la voz del Espíritu Santo, y nos dice además que este mensaje comienza siendo para la iglesia de Efeso, pero luego nos dice: “el Espíritu dice a las iglesias” entonces es un mensaje para todas las iglesias de ayer y hoy.

El llamado de Dios es a vencer la apatía e indiferencia hacia las cosas del Señor. Y añade diciéndonos que aquel que con la fuerza de Dios logre vencer y superar el doble ánimo, la pereza, la religiosidad, el enfriamiento espiritual, el Señor “le dará a comer del árbol de la vida” es decir disfrutará las bendiciones que Dios ha preparado en Cristo Jesús, podrá gustar y vivir los privilegios del reino divino en su plenitud.

Ya no habrá muerte, pues los vencedores tendrán nuevamente el acceso al árbol de la vida ¡Obviamente ésta grandiosa promesa es para todos los vencedores de todas las épocas! Y como veremos a lo largo del estudio de los mensajes a las siete iglesias, todas ellas contienen en la parte final, antes del serio llamado de prestar atención, una maravillosa promesa divina para el vencedor; que igualmente son para todos los vencedores de todas las siete épocas.

#### CONCLUSION:

Sin duda alguna, son mensajes también para la iglesia universal, y siguen vigentes hoy día, pues la palabra de Dios es poderosa y permanece para siempre. Exponernos a la palabra de Dios es el primer paso para una maravillosa transformación